

partes, que por el anhelo de conquistar privilegios nuevos se perdieron los antiguos.

La deterioración y la fuerza que menguaban el poder de los estados menores, aseguraban la preponderancia de los dos mayores, Austria y Prusia. La primera, fiel á los principios de su absolutismo paternal, se constituyó franca é implacablemente adversaria de las pretensiones liberales, no permitiendo cambios de ninguna especie en sus Estados; y á decir verdad, esta potencia, que es un conjunto de poblaciones diferentes de origen, de cultura, y de tradiciones, ¿cómo podía haber introducido aquella unidad que forma la fuerza de los demas! Su periferia, que raya en diez y ocho estados cuando menos, da un carácter complicadísimo á sus relaciones exteriores, y la pone en la necesidad de mantener un grueso ejército. Sus confines militares, además, hácia los dominios de Turquía, que es un verdadero feudalismo armado, la impiden sacar provecho de aquellos países muy férciles; y esto durará hasta que la caída del imperio otomano no le proporcione un vecino mas civilizado. En muchas provincias tudescas, bohemas, y de Gallitzia, duraba entonces en todo su vigor la jurisdicción patrimonial, y eran distintas las instituciones de Hungría y Transilvania; pero aunque no contribuían estas provincias á aumentar el tesoro público, sus entradas, que al principio del reinado de Francisco I daban ochenta y seis millones de florines [L. 198.000.000], á su muerte habían aumentado hasta ciento treinta y seis (L. 302.000.000). Las minas de sal, de mercurio, de plata y las de oro de Transilvania y Hungría, aunque mal explotadas, dan muchísima riqueza al Austria. Sus últimas adquisiciones han aumentado también su poder con respecto al mar; pero su larga alianza con Inglaterra no le da bastante osadía para engrandecerse en un elemento de que esta última es muy celosa.

El tan renombrado arsenal de Venecia ha permanecido desde largo tiempo en reposo; uno de guerra muy vasto en el puerto de Pola está tan solo proyectado, y Catara y Ragusa se resienten de los perjuicios que les ocasiona la protección prodigada á Trieste, el cual llegará á ser un país muy importante cuando el ferrocarril se estiende desde allí hasta Viena y Varsovia. El Austria ha puesto en juego en esta ocasion todos los resortes de su industria; esta potencia y la Rusia declararon por el tratado de 25 de Julio de 1840, libre la navegación del Danubio, así que los buques de vapor van desde Ratisbona hasta Constantinopla y Trebisonda; el sistema protector de las aduanas ha sido modificado, reduciendo las tarifas; y finalmente, se fabrican edificios por do quiera útiles, si no lujosos, pues que el gobierno consiente en algunas mejoras con tal que obre siempre por su propio instinto. Pero nos vemos precisados á confesar que Austria no comprendió que era su obligación dirigir ó secundar los progresos, por lo que redujo el go-

bierno á mera administración y no descubrió el porvenir sino en la conservación. Es también de notar que la agobiaba una deuda enorme tan mal administrada, que durante la paz se aumentó casi en un doble (1), y difícil á remediar porque aquella potencia, que necesita mantener un numeroso ejército y una costosa diplomacia, forma un imperio compuesto de tres masas heterogéneas, de las cuales una sola podía ser sujeta libremente á imposiciones; y por último, las tres divididas entre sí por líneas aduaneras, requerían leyes de diferente naturaleza (2).

Francisco I, aunque anheloso de establecer la centralización administrativa de José II, no cayó nunca en el pensamiento de reducir tantas diferencias á un sistema absoluto de uniformidad, y conociendo que para recorrer la senda de las novedades, se necesita fuerza de genio, bondad y caudal de conocimiento, se limitó á conservar lo establecido; y aunque el mundo progresaba, aquel emperador, permaneciendo estacionario, decía tal vez "que debía ser bueno lo que lo había sido en otro tiempo," y que los pueblos debían quedar persuadidos de que quería su bien, y dejarle obrar como mejor le pareciera. Con esta política tan sencilla gobernó hasta el año de 1835, negándose siempre, y especialmente con respecto á Hungría á otorgar concesiones que hubiesen podido satisfacer las pretensiones de una existencia política mas independiente, cerrando los oídos á las repetidas y fuertes peticiones de publicidad, que exigían los países austriacos que tienen asambleas de estados, y pretendían tener mas influencia en la deliberación de los propios intereses. Pero adoptando semejante sistema, no podía menos de confiar en la fuerza; en efecto, tuvo siempre un inmenso ejército armado bajo sus órdenes, y muriendo legó á los soldados su corazón [3].

(1) La deuda austriaca subía á 1.014.000.000 de florines [de libras 2.37]. á saber, cerca de siete veces su entrada; y su reparto anual de 67.000.000 de florines.

(2) De los 456.000.000 de libras austriacas (francos 394.696.000) total entrada de Austria, eran la tasa de Hungría, en vez de contribución territorial, 13.185.750 [francos 11.312.958]; sin embargo, la Hungría tiene mas de 12.000.000 de habitantes, mientras que Lombardía, que no tiene mas que 2.000.000 y medio de habitantes, paga por solo la contribución territorial 22.000.000 de libras austriacas: por imposiciones de consumo, inclusive el estado de Venecia, 13.200.000, además de otras contribuciones indirectas. Sumándolo todo, en los dominios austriacos italianos se pagaban libras 22,70 [francos 19,47] por cabeza (Tegoborsky), mientras que en Hungría se pagaba algo mas de una libra.

(3) En este pasaje, César Cantú alude á las expansiones tiernas y afectuosas que manifestó Francisco I, emperador de Austria en su lecho de muerte hácia sus soldados, que habían contribuido sobremanera á tener á raya á aquellos exalta-

Pero el que pretendiera en Alemania elevarse para ponerse frente á frente del Austria, debería constituirse en protector de la libertad, de las nacionalidades y de las doctrinas que se profesaban. La Prusia pareció dispuesta á recorrer esta senda. Sus grandes desventuras durante el imperio napoleónico, le sirvieron de escuela y la encaminaron por la vía de la regeneración. Al estallar la revolución de 1789, debía haberse coligado con Francia para reprimir el poder de Austria; pero entonces el interés del equilibrio venció al de los principios, y Federico Guillermo se constituyó en campeón de la familia real de Francia. No secundado en esta circunstancia por los aliados, estuvo muy lejos de aventajar sus propios intereses; cuando Catalina de Rusia le dió algunos pedazos de Polonia; se vió precisado á reprimir las agitaciones de esta última; y finalmente, se reconcilió con Francia, la cual creyó que por su medio podría elevar al partido protestante en Alemania y dar paz á la Europa.

Federico Guillermo III que ocupó el trono á los veintisiete años de edad, se inclinaba á Francia, (1797); pero no osando enemistar con Rusia, se conservó neutral en los primeros desastres de los franceses, no cambiando de conducta por las seducciones amenazadoras de Napoleon. Pero el ministro Stein, que llegó á comprender que para inducir á un pueblo á hacer sacrificios no bastan los conciliabulos secretos, echó mano de las grandes reformas (9 de Octubre de 1807); abolió el vasallaje, la servidumbre anexa al terruño y todas las jurisdicciones hereditarias; concedió el derecho de comprar fincas así á los del estado llano como á los campesinos; sancionó que el ejercicio del comercio y de las artes industriales no menoscababa la nobleza; y finalmente, llevó á cabo la emancipación [1808], permitiendo que cualquier vasallo hereditario pudiese convertirse legalmente en propietario de las dos terceras partes del terreno que labraba, quedando el resto en beneficio de su señor. Estableció también el sistema de las municipalidades electivas, en donde cualquier ciudadano, sean cuales fueren su nacimiento y creencias, puede escoger libremente sus propios magistrados. Habiendo despues abolido el privilegio de los grados militares que Federico el Grande había conferido á la clase aristocrática, se proporcionó un ejército nacional mediante la conscripción, y avezó á la juventud en el manejo de las armas. Estas transiciones del gobierno militar de Federico á una constitucion mas racional, fueron muy prudentes.

Napoleon obligó al monarca de Prusia á que despidiese á su ministro Stein; pero sus

dos alemanes que se acordaban todavía de las promesas en favor de la libertad de los pueblos, hechas por el Austria, y que osaban también conservar la memoria de los derechos imprescriptibles que se les habían quitado.

(Nota del traductor.)

ideas se habían ya insinuado en la política del rey, el cual siguió el camino de las reformas guiado por el amor á su pueblo y á la justicia. Sustituyó al antiguo sistema con una tasa uniforme tanto respecto á las personas como á los países, y abolió las corporaciones y privilegios. En el año de 1813 podemos afirmar, que el monarca prusiano desapareció entre el ardor bélico que animaba al pueblo y la mucha preponderancia de Rusia; y á decir verdad, no fué tampoco el que escitó á la guerra todo su pueblo, el cual en el momento en que se verificó la paz se presentó con toda la gala de un vencedor y consolado con promesas muy amplias. Pero es mas fácil prodigarlas que mantenerlas; y Federico Guillermo opinó que únicamente un gobierno absoluto podía tener cabida en un reino creado por la fuerza de la espada y de los tratados, sin confines naturales, sin unidad de razas, de lenguas, de civilización, de sistema legislativo, de creencias, de memorias; en un reino cuyos países orientales están dominados todavía por el derecho feudal, mientras que en los occidentales por su vecindad á Francia y su dominación se habían introducido principios democráticos en las leyes. Pero Federico para ejercer su autoridad se vió obligado á estrechar sus relaciones con los reyes aliados. Procedimientos semejantes irritaron á los patriotas, los cuales calificaron de fementido y tirano á aquel monarca; por lo que los aliados, viendo medrar con tanta fuerza los resentimientos, conocieron que les era necesario coligarse cada vez mas para poderlos reprimir. Sin embargo, á pesar de que en el año de 1823 el triunfo infundía orgullo y vigor en los príncipes, animándolos á descargarse sus golpes y abolir todas las libertades, Federico Guillermo concedió los estados provinciales aunque con atribuciones muy limitadas.

En el año de 1830 la revolución de Bélgica abatió la casa de Orange, estrechamente ligada con la de Prusia, quitando las ventajas de las posiciones que escudaban al gran ducado del Bajo Rin en donde se manifestaba desasosiego; por lo cual el rey de Prusia quería sofocar aquella sublevación con las armas; pero los intereses diplomáticos no permitieron la interrupción de la paz. El reino de Prusia, que no tiene fronteras, puede ser atacado por varios puntos de la parte del Norte; y además no posee los manantiales del Oder, del Vístula, del Niemen, del Rin, ni del Elba, rios que le infunden tanta vitalidad y vigor. Así es, pues, que esta potencia ha debido fortificarse con sus posiciones geográficas y militares, y aun mas con su energía moral. Con las fortalezas mejores del mundo ha conseguido procurarse aquella seguridad que no le proporcionan ni su forma ni los rios muy frecuentemente helados, y con el landwehr (1), una reserva de tres millones y me-

[1] La palabra *landwehr* significa en lengua alemana *defensa del país*. En Prusia y en otros

dio de hombres, costándole todo muy poco, no necesitando por este medio privar á la actividad ciudadana de los brazos é inteligencias útiles, y teniendo tan solo ciento veinte y dos mil soldados, de cuyo número una décima parte descansa en sus propios hogares. Su población ha crecido en gran manera (como en todos los demas países de Alemania á escepcion del Austria), y en estos últimos veinte años ha aumentado en tres millones. Los monarcas de Prusia han puesto en juego todos sus esfuerzos y todo la perseverancia de su genio para dar cierta unidad á tantas y tan diversas poblaciones. Para agrupar, pues, en su derredor los pequeños estados alemanes se han constituido en representantes del país. Federico Guillermo halagó con especialidad, despues de haber caído el imperio napoleónico, los intereses y las ideas nacionales, de suerte que tomó todas las apariencias de un verdadero punto de centro en Alemania: y á esto contribuyó no poco el haberse encontrado gefe de once millones de tudescos, que formaban en aquel país el número mas subido de hombres todos reunidos bajo un solo cetro.

Apenas quitado el bloqueo, la Gran Bretaña inundó con sus mercancías todo el territorio alemán, que habia descuidado las manufacturas con motivo de la guerra. El congreso de Viena, que echó en olvido muchas providencias importantes, no se cuidó tampoco de las relaciones comerciales interiores, abandonándolas á la direccion de la Dieta; por lo que se conservaron las antiguas barreras con gran perjuicio, porque las tarifas, las prohibiciones y las rivalidades, se oponian tambien en esto de la unidad. La Prusia, que necesitaba principalmente un buen sistema de hacienda y una administracion robusta y única, no pudiendo aumentar mas las contribuciones directas, se vió en la precision de dar sistema á las indirectas. Pero habiendo conocido en esta ocasion lo vicioso de la organizacion aduanera, llegó á comprender

estados alemanes, se da este nombre á una parte de la población que se arma para auxiliar á las tropas de línea en el caso de invasion extranjera. El *landwehr*, pues, es una tropa eminentemente nacional, que repetidas veces ha dado pruebas muy brillantes de su valor. Este cuerpo militar ciudadano nos da á conocer que cuando se trata de una guerra verdaderamente patriótica, las fuerzas de una parte de la población son preferibles á todos los demas soldados, y que las tropas permanentes no son tan necesarias como comunmente se cree para un gobierno bien constituido, que reposa en la confianza de sus propios súbditos. En Suiza existe otro cuerpo llamado *landsturm*, el cual es aun mas estenso que el *landwehr*, porque comprende á todos los hombres que se encuentran en estado de llevar las armas. Algunos otros países alemanes y suizos han adoptado el mismo sistema, cuyas ventajas han experimentado en casos muy críticos.

[Nota del traductor].

que el solo medio de aumentar su propiedad era el libre comercio. Así es, pues, que comenzó á proporcionarle la seguridad interior, facilitando la importacion y esportacion de los géneros, y haciendo pagar los derechos aduaneros mas bien segun el peso y las medidas, que la naturaleza de las mercancías, lo que aventajó las tasas y la vigilancia. La utilidad de semejante sistema no tardó en manifestarse, y las manufacturas prosperaron mediante una medida que comunmente se creia deberlas esterilizar. Entretanto los demas estados de Alemania, habiéndose resentido de los perjuicios que les causaba el aislamiento y las innumerables aduanas, juzgaron ser para ellos muy oportuno el proporcionarse un mercado mas vasto por medio de concesiones mútuas. Hesse-Darmstadt, tratando con Prusia dió márgen á que se desarrollara en ambas potencias una concepcion mas grandiosa aún. En efecto, convinieron entre sí de proporcionar una libre circulacion á todos sus productos, aboliendo en ambos estados las aduanas, y quedando á cargo de cada uno de ellos cobrar las tasas en su propia frontera, y repartirlas segun la población.

Estas ideas eran opuestas á los hábitos antiguos; pero la esperiencia las hizo triunfar de todas las previsiones siniestras de los que siguen únicamente las teorías (1823). Baviera y Wurtemberg adoptaron el mismo sistema, que abrazaron tambien juntándose entre sí la Hesse Electoral con el Hannover, y la Sajonia y Brunswick con Brema y Francfort. Prusia, habiendo caído en el pensamiento de abrogarse el primado en Alemania por medio del comercio, fundó las uniones que se habian verificado; y en el año de 1830, Prusia, Hesse, Baviera y Wurtemberg, disfrutaron de una franca reciprocidad de productos é industria.

Este primer ensayo salió tan satisfactorio, que la liga aduanera en el año de 1846 abrazaba ya 8,307 millas cuadradas de Alemania (de 8 kilómetros y medio), con veintinueve millones y medio de habitantes, á saber: toda la Alemania Central y Meridional á escepcion de las posesiones de Austria, la cual quedó aislada y fuera de la liga en gracia de las provincias italianas y de Hungría. Fué base de este sistema la primera union que se realizó, pues que se considera que las otras posteriores no hicieron mas que acceder al principio establecido. La tarifa es muy moderada; pero se juzgó que gravando las manufacturas extranjeras se favorecerian las indígenas. En efecto, las telas de algodón, de lana y de seda, aumentaron hasta el punto de que no se necesitó mas la introduccion de estos géneros procedentes del extranjero; las posesiones inmuebles crecieron en valor; los capitales se emplearon con ventaja; los pobres se encontraron con trabajo, y todos con facilidad de adquirir ganancias. Por otra parte, los gobiernos esperimentaron los beneficios de una grande economía en la administracion, por haberse reducido la línea adua-

nera á menos de la mitad; por haber visto disminuirse el contrabando y le inmoralidad, que es una de sus consecuencias; y finalmente, por haber visto tomar incremento á la introduccion regular de los géneros, y desvanecerse la necesidad de los enjuiciamientos y de las prisiones.

Sin embargo, es de notar que Alemania carece de un gran puerto de mar que pueda facilitar su comercio exterior; el Báltico está lejos, y por lo demas su navegacion está sujeta al pago de portazgo del Sund; el Hannover se atiene á sus relaciones con Inglaterra; el Holstein á las que tiene con Dinamarca; y Brema y Hamburgo no queriendo renunciar á las ventajas que sacan á consecuencia de las muchas mercancías extranjeras que constituyen allí un punto de depósito, no se asocian entre sí, y el mar no da aquella facilidad que se requiere para el comercio [1]. Es tambien de observar que la liga aduanera está circunscrita por la Holanda, la Rusia y el Austria, que puede considerarse bajo este punto de vista como extranjera en Alemania. Así es, pues, que la liga se ve obligada á limitarse meramente á tratados de comercio, en vez de proclamar aquella libertad que segun las doctrinas del fundador del sistema en cuestion (2), deberia ser del todo recíprocas.

La liga aduanera es una nueva expresion de la necesidad que se experimenta, para constituir un sistema unitario. En esta coyuntura se trató de asignar una sola bandera á todas las naves mercantiles de la liga y protegerla con una marina de guerra perteneciente á la federacion; de reunir á los condenados en una colonia federal, y de practicar lo mismo con aquellos veinte ó treinta mil que emigran anualmente para servir á gente extranjera ó trabajar en colonias ajenas. Pero la liga producirá mas fácilmente la uniformidad de pesas y medidas y de un código de comercio. Su industria infunde temor á Inglaterra, pues que existen en Alemania ferias incomparables; fábricas de máquinas y de instrumentos ópticos; universidades en donde se cultivan estudios profundos; tipografías muy activas, y ferro-carriles, que unen á los pueblos que la política pretende separar. En aquellos países los viñedos se estienden, los baños atraen tanta concurrencia, que la tasa pagada por los que frecuentan aquellos establecimientos, constituye en alguno que otro país (como por ejemplo en Waldech-Pyrmont) la renta mas importante del erario, y por último el comercio exterior se ensancha cada vez mas prodigiosamente. La estirpe germánica sobrepaja á la eslava, y en la parte izquierda del Elba, ésta última se ha asimilado á la primera; ahora sucede lo propio en la parte izquierda del Oder, así que colonos y tudescos se estienden desde el litoral hasta el interior.

[1] Hamburgo se asoció en el año de 1847.

[2] Federico List que se suicidó en el año de 1847.

La Prusia da el mas vivo testimonio de la mucha importancia de la liga aduanera con respecto á la política alemana. Esta potencia florece no tan solo por sus abundantes ganancias, sino aun mas por sus ahorros en los ramos aduaneros y en el mantenimiento del ejército [1]. Puebla sus universidades con varones preclaros que introduce tambien en el consejo de los monarcas; y une por medio del Lippe el Ems con el Rhin y por consiguiente con el mar Negro: hecho de mucha trascendencia, que la colocará en el caso de ser émula de Holanda. Entretanto en aquel país la emancipacion de las clases inferiores y la desvinculacion de las propiedades seguia ufanamente su rumbo, y en Prusia existian ya muy pocos mayorazgos, y las propiedades se subdividian aun mas por la emancipacion de los campesinos. El movimiento de los espíritus va en grande aumento en aquel país, y tanto su posicion como los ingenios selectos y mas escogidos que posee, le atraen las miradas de toda Europa, Pero era comun deseo, un buen coordinamiento de los estados que redujera á cuerpo político y civil una nacion que no era sino un agregado de provincias.

Cuando se verificó la coronacion [1840] de Federico Guillermo IV, los diputados de las mismas provincias le trajeron á la memoria las promesas hechas por su padre, manifestándole tambien sus deseos para una constitucion uniforme. Aunque el nuevo monarca no quiso otorgar aquella ocasion el establecimiento de un sistema representativo general, permitió á los estados que publicasen sus discusiones; así que estos últimos se encontraron en el caso de poder espresar sus votos. Pero tan luego como se logró esta pequeña libertad, se pidió mas, y con especialidad la libertad de la prensa; constituciones garantizadas; comunicaciones sin traba ninguna entre el clero y Roma, y una reparticion equitativa de las funciones públicas sin distincion entre católicos y judíos.

Las consecuencias que se derivaron de esto las espondremos mas adelante. En tanto aquel ejemplo conmovió los demas países de Alemania; los estados provinciales ó generales redoblaron por do quiera sus peticiones; la Baviera aflojó las riendas, aunque esto perjudicara su carácter de corifea de los católi-

[1] Tegobrski, [*Les finances de l'Autriche*, 1843], escribió dos volúmenes muy pesados para refutar los muchos escritos en que se pretende demostrar la inferioridad de Austria con respecto á Prusia. Pero no puede negarse que en esta obra se traslucen hechos importantes que adquieren aun mas interes porque son arcanos. Segun el autor, Prusia tenia en el año de 1843 una entrada de 2.399,430,000 libras austriacas, esto es, que cada individuo pagaba l, 16.30: el Austria tenia una entrada de libras 420.000,000, esto es, l, 11.55 por cada individuo. La Francia tenia una entrada de libras 3.635,655,000, esto es, l, 40.50 por cada individuo. El ejército cuesta al Austria, libras 153.000,000, y á Prusia 99.

cos que la daba importancia, y últimamente sucedió lo propio en otros estados menores. Pero al amor de la libertad se aglomera casi siempre el furibundo entusiasmo de subvertir, que conduce hasta el punto de que se pretende abatir la familia, la propiedad y al mismo Dios. En efecto, Heine, que fomentaba la libertad desde París, prometía que cuando estallara la revolución en Alemania, la de Francia adquiriría el carácter de un idilio.

RUSIA.

¿Qué importancia podrán tener estas potencias, si se comparan con Rusia y la Gran Bretaña? La primera está organizada militarmente también en la parte de su gobierno civil. En efecto, cesan de ser nobles los hijos del que no haya restaurado la nobleza de sus antepasados militando; la larga duración del servicio da por resultado una caballería y una artillería excelentes; los oficiales para el caso se buscan en Alemania y en Inglaterra, y el pueblo está eminentemente avezado á la obediencia. Para un jefe que se encuentra en estos términos, ¡es sin embargo difícil la moderación!

Pero nos sorprende aun mas el ver que Rusia se estiende sin interrupción ninguna; y aunque la geografía y la diplomacia le prescriben confines (1), es vana su tarea, pues

[1] He aquí incrementos sucesivos de Rusia desde Pedro el Grande hasta el año de 1850.

1º El czar quitó muchas provincias á Turquía desde las costas del mar Negro hasta el Danubio y el Pruth, las cuales contienen 1.902,000 habitantes, divididos en cinco gobiernos.

2º Los países de los antiguos mongoles, tártaros y cosacos, que forman tres gobiernos con 3.289,000 almas.

3º En el Asia se ha posesionado de una parte de la Armenia y de la Georgia, que quitó á la Persia por los años de 1801 y 1813, además de las provincias que están en la parte occidental del mar Caspio entre el Cours y Aras; en la parte oriental del mismo mar posee el territorio que se prolonga hasta el golfo de Balkan; y finalmente, en la orilla del Aras, los kanatos de Erivan y de Nakicevan, que le fueron cedidos por el tratado de 1817. En todo 1.500.000 almas. El tratado de Turkend-Tchai en el año de 1827 la hizo única señora de toda la navegación del mar Caspio, en donde la Persia desde entonces no ha tenido mas marina militar ni mercantil.

4º La Livonia, la Curlandia, la Estonia, la Finlandia.

5º En el primer reparto de la Polonia que se verificó en el año de 1772 obtuvo los palatinados, que fueron después reunidos bajo el nombre de Rusia Blanca.

6º En el segundo y tercer reparto de la misma Polonia le tocaron las provincias de que se componen los gobiernos de Minsk, de Kiof, de la Podolia, de la Volinia y de Grodno, con mas de cinco millones de habitantes.

7º El ducado de Varsovia elevado al grado de

que desde un siglo acá no ha hecho mas que engrandecerse á cada paso. En efecto, adquirió la Suecia á la Finlandia que habia sido por largo tiempo objeto de sus halagüeñas esperanzas, y se posesionó también de Abo, Wiburgo la Libonia, Riga, Rebel y parte de la Laponia. En Alemania ha adquirido la Curlandia y la Samogizia; en Polonia la Lituania, la Volinia, parte de la Gallitzia, y la que constituye la Polonia propiamente dicha; en el imperio Otomano pedazos de territorio de la Pequeña Tartaria, la Crimea y la Besarabia; en la Persia la Georgia, la Circasia y el Scirvan. La naturaleza además, la ha puesto en posesión de las estremidades polares que establecen un punto de comunicación entre Asia, América y las islas vecinas: y ahora en el mar Caspio no se despliega mas bandera que la suya.

Circunda, pues, el mar Negro y el Báltico, y se avanza cada veinte años por tierras que fueron ocupadas alternativamente por pueblos diversos. Invadió primero las orillas del Don; después la Nueva Rusia por toda la costa del Dnieper; en seguida la feracísima Crimea, mas adelante los países entre el Bug y el Dnieper; poco después los que están entre este rio y el Prut, entre Budeak y la Besarabia; llegó también á sentarse en el delta del Danubio, no dejando de fortificarlo; desde Alaud amenaza á Stokolmo, y desde Solina á Constantinopla. Rusia, cuyos confines son indeterminados, como los reinos invasores de la edad media, al finar cada año inscribe en su registro nuevas adquisiciones, ó por haber fijado tribus nómadas en el Asia Central, ó por haber abierto caminos en medio de los hielos del Norte; y finalmente, esta potencia se presenta con rostro cada vez mas amenazador, porque ciñe con tinieblas sus operaciones.

El emperador Alejandro apareció en las historias rusas como un varon ilustre y grande, y fué saludado dos veces en Europa como redentor. Aquella gran sentencia que él pronunció al principio de su reinado "el horror del primer día quede borrado con la gloria de los siguientes," podía haber merecido el nombre de programa de toda su vida. Agobiado por el peso de la corona ensangrentada de los czares, experimentaba la necesidad de una expiación, y la buscaba en las prácticas piadosas y en la persuasión de que el cielo le habia escogido por instrumento de sus altos designios: 1.º para libertar á su pueblo de

reino en el año de 1815 con un simulacro de nacionalidad y constitucion, que desapareció después del año de 1832. Estas conquistas, en fin, abrazan 340,281 millas cuadradas y 24.871,000 habitantes.

La poblacion de Rusia sigue esta progresion.

1689.—Cuando Pedro el Grande	
ascendió al trono.....	16 millones.
1753.—Reinado de Catalina II.	25
1769.—Muerte de la misma...	33
1850.—.....	66

la invasion extranjera, despues á Grecia de la violencia otomana, en seguida á Europa del arbitrio de la espada, y finalmente de los perjuicios de la demagogia. Este emperador secundó los proyectos de Pedro el Grande y de Catalina, robusteciendo la fuerza interior de su reino, estendiendo su dominio y su influjo hacia el occidente, aprovechando sus colonias al Noroeste de América para comunicar con el Japon, y continuando la guerra en el Oriente; la cual no interrumpió tampoco cuando se hallaba en abierta hostilidad con Francia, esforzándose cada vez mas para arrebatarse alguno que otro pedazo de territorio á la Turquía y á la Persia.

Favorecido por su propia fortuna y por la imprudencia de un grande hombre (Napoleon), ostentaba generosidad. La Fayette le vió en París, "cortés, afable, liberal sobremedida," y entristecido porque en vez de brindar á Europa con buenas instituciones, se le restituyeron los hombres antiguos. Con cincuenta millones de súbditos y trescientos mil rublos [1.500.000.000 de lib.] de renta, y en su edad mas floreciente, supo romper su propia espada en el punto en que despedía la luz brillante de tantas y tan grandes ilusiones. Habiendo sabido las solemnidades que se le preparaban para su regreso á San Petersburgo, escribió: "Estas pompas me repugnan siempre, y mas ahora. Los acontecimientos que han puesto fin á las guerras sangrientas de Europa, han sido obra del Todopoderoso, y debemos postrarnos á sus piés." Rehusó el título de *Bendito* que se pretendía darle; y siempre que surgian en el consejo de Estado graves dificultades, empezaba á recitar plegarias. Paso en juego todos los medios que estaban á su alcance para reunir las sectas religiosas del imperio, secundando con este motivo los esfuerzos de la sociedad Bíblica de Lóndres, la cual difundía millares de Biblias; así que podía creerse que el calvinismo echaria sus raíces hasta en Rusia.

Este país es uno de los que nos invitan á estudiar los efectos duraderos de las antiguas conquistas. La clase de los nobles, esto es, de los que conquistaron, sube hasta la cifra de ochenta mil, lo que da por resultado un noble por cada sesenta individuos: en la Volinia hay uno por cada diez y seis, y en la Podolia uno por cada diez. Este cuerpo aristocrático tiene el privilegio esclusivo de ocupar todos los cargos legislativos, administrativos y judiciales; sus individuos únicamente disfrutan las ventajas de los ascensos militares rápidos; están exentos de impuestos personales, de dar alojamiento á los militares, y de pagar tasas por la venta de sus productos. No están sujetos á la ley de quinta; no pueden ser juzgados sino por una corte de pares, aun cuando se trate de casos contenciosos; no pueden ser condenados á penas afflictivas, y ellos únicamente poseen esclavos y la libertad de ejercer este tráfico. En cada gobierno del imperio hay una asamblea de diputados (dvorianskoyé sobranie) que cuida

de los intereses de la nobleza; tiene en su poder los árboles genealógicos, y posee la facultad de acudir directamente al czar. Un tribunal especial vigila la curaduría y tutela de los menores.

Los emperadores rusos deben proponerse por objeto cercenar este poder desmedido de los boyardos. Mediante aquellos, el clero llegó á conseguir la plenitud de todos los derechos de nobleza, á escepcion del que permite poseer esclavos; así es, pues, que por este medio cada hombre libre puede igualarse á un noble. Pedro el Grande dió un fuerte sacudimiento á la aristocracia territorial, instituyendo por ley que pudiesen adquirirse títulos de nobleza, no tan solo por derechos de cuna, sino tambien por derechos civiles y militares. En efecto, ciudadanos distinguidos, personajes opulentos, individuos del estado llano, negociantes y artesanos, ascienden continuamente á las gradas de la nobleza con menoscabo del que la posee por derecho de nacimiento; sin embargo, este sistema impide todavía que el tercer estado adquiera fuerza y nervio, porque no pueden salir de su seno sino los que llegan á ser poderosos por dinero ó por mucho crédito. Entre la gente campesina algunos pertenecen á la clase de labradores libres, y otros á la que se compone de siervos del terruño. El czar Pedro prodigó privilegios á los siervos de la corona, y éstos hoy constituyen un intermedio entre esclavos y libres; de suerte que la plebe rusa recuperará en virtud de esta medida los derechos civiles. Ocho millones se encuentran ya colocados en esta situacion, mientras que otros tantos permanecen todavía en el estado de una verdadera esclavitud. El emperador Alejandro concedió en el año de 1819 el libre ejercicio de la industria á los rusos, aboliendo toda especie de esclusiones.

Cuando Mad. Staël estuvo en Rusia, Alejandro la dijo: "Oe repugna sin duda ver la servidumbre de los campesinos. He hecho todo lo que he podido, y he emancipado á los siervos de mis dominios; pero debo respetar los derechos de la nobleza, como si tuviésemos una constitucion, de la cual desdichadamente carecemos.—Señor, le respondió aquella mujer sagaz, nuestro carácter es una constitucion; y Alejandro contestó: Encontrándome en este caso seré un acontecimiento afortunado."

En efecto, habia otorgado una constitucion á Polonia, á pesar de los aristócratas tenaces, pero desprovista de toda garantía que pudiera darle duración; y finalmente, fué alterada por él mismo. Sin embargo, es de notar, que la referida sentencia da á conocer cuán grandemente se engaña el que crea que el autócrata ruso lo pueda todo en su casa con tal que lo quiera. La resistencia sangrienta de los boyardos que se dejaron degollar por Pedro I, y alucinar por Catalina, retoña á veces, renovando las pretensiones de sus antiguos derechos y sobre todo su altanería. El que haya estudiado las últimas expediciones de los rusos á Polonia, á Grecia y á la Per-